

FULP. Programa de Impulso al Mérito Personal



La Fundación Universitaria acaba de convocar un novedoso programa para impulsar las carreras profesionales de graduados universitarios siguiendo criterios de mérito personal. El objetivo

es seleccionar a cinco universitarios que tengan definido un ambicioso proyecto de desarrollo profesional, sustentado en sus méritos personales, que necesiten ayuda para conseguirlo.

Carlos Estévez

Presidente de la Fundación Universitaria de Las Palmas

“Son los graduados los que escriben su propio guión”

LA PROVINCIA

¿Sólo puede quedar uno? Parece un proceso de selección muy competitivo....

Bueno, no va a ser sólo uno. Serán cinco. Estamos en la primera edición y, dependiendo de la respuesta a esta convocatoria, decidiremos si es necesario variar esta cifra. Respecto a la competitividad que señala, es consustancial a la pluralidad, y además provoca estímulos personales que sin ella probablemente no se darían. Como experiencia individual puede ser enriquecedora. Aunque dejemos claro que para la Fundación la competitividad es tan sólo un método de selección, nunca un objetivo. Tan sólo queremos contar con cinco candidatos ilusionados que, además, sean muy capaces de ilusionar a los demás.

¿Cree que los beneficiarios al

final agradecen este tipo de ayudas? ¿Los seleccionados son conscientes de lo difícil que es conseguir la financiación y el apoyo de las empresas?

No nos hemos planteado si los beneficiarios serán agradecidos.

Le aseguro que la Fundación no busca ni agradecimientos ni reconocimientos. Nuestro objetivo está en lo subyacente: en crear un vínculo informal y sincero y, al mismo tiempo, una nueva fórmula para gestionar los afectos compartidos basados en la colaboración y la confianza.

Lo que sí que nos importa es que sean agradecidos con las instituciones que se van a comprometer en ayudarles. Es más, estamos persuadidos de que va a ser así. Todos necesitamos modelos, y ellos podrían serlo.

Si han diseñado un programa diferente es porque han detectado que era necesario con-

“Tenemos que provocar que las ambiciones dejen de ser errantes por no tener dónde establecerse”

seguir resultados diferentes. ¿En qué fallaban las otras becas que también gestiona la FULP?

No fallaron en nada. Siguen existiendo y atendiendo con prodigalidad a sus propios objetivos. Pero debo aclararle que nuestro Programa de Impulso al Mérito Personal no es una beca. Es otra cosa muy diferente, porque una beca es una experiencia de formación retribuida, tendente a com-

pletar el ciclo previo a la inserción laboral, mientras que este programa promueve el desarrollo individual ligado a un ambicioso proyecto profesional. Aquí lo importante es que el individuo propone su propio itinerario y se anima a compartirlo con la Fundación a cambio de su ayuda.

Todos los graduados universitarios tienen su propio proyecto de inserción laboral. Con la tradicional beca se intenta acelerar las experiencias previas al momento en que adquieran su autonomía profesional. Por el contrario, con este programa de Impulso, en vez de acelerar, lo que se pretende es profundizar y sedimentar las experiencias y conocimientos que permitan a los seleccionados desarrollar su alto potencial. Es otro el objetivo.

En definitiva, las becas responden a procedimientos conveni-

dos y, por el contrario, este programa intenta atender más a lo conveniente como un motor transformador de los retos que tenemos en la actualidad.

Ahora los protagonistas serán a la vez los autores, escribirán su propio guión y, si nos parece convincente, les ayudaremos a que ellos se autolideren.

¿Qué va a ser más complicado: encontrar al destinatario de la beca o a la empresa que lo patrocine? No es fácil detectar de entre cientos de graduados a los que se lo merezcan...

Lo fundamental, y más complicado, es encontrar a destinatarios con un sugerente proyecto que resulte convincente a la Fundación. Y luego buscaremos entre las empresas a aquellas que se quieran adherir; y créame que hay muchas dispuestas a invertir en desarrollar el talento contrastado de los individuos, en ocasiones por sentido del compromiso social y en otras por pura conveniencia para atender a sus propios retos en una economía moderna e impredecible.

¿Qué buscan con este proyecto? Ya de por sí el nombre es, como poco, sugerente...

Carlos Estévez.
| LP

La Fundación Universitaria ha reflexionado en cómo resolver los desafíos que nos competen a todos para alcanzar el progreso de nuestra tierra, y llegamos a la conclusión que un buen método inicial es atender a los desafíos que están en cada uno de nosotros.

Cuando cada uno los resuelva, creará su propio valor, pero sólo será óptimo si es capaz de encadenarse a los valores de los demás.

Este programa es el ejemplo de una cadena de valor. Cada uno tiene el suyo diferenciado: los individuos, la Fundación y las empresas. Si los enlazamos en un entorno de colaboración y confianza, estaremos creando nuevos valores que serán consecuencia directa de las experiencias de haberlos utilizado.

Este es el reto: construir una cadena de valor.

¿Conseguirán con programas de este tipo concentrar a los mejores de Canarias? ¿Es este el objetivo final?

No sé si vamos a concentrar a los mejores. Tampoco ese es el propósito. Pero puede ser que suceda que entre los beneficiarios algunos destaquen entre los mejores. Pero eso será asunto de ellos. Nosotros sólo ayudamos a los que se comprometen y esfuerzan por su formación. Tan sólo ponemos los medios para que las cosas sucedan, pero los protagonistas son ellos.

El mismo papel les pediremos a los socios que participen activamente en este programa de impulso al desarrollo profesional, dejar que las cosas sucedan, y una que es bastante probable que suceda es que los socios financiadores y los beneficiarios del programa creen entre ellos vínculos de interés para su propio futuro.

Entre todos tenemos que provocar que los casos sucedan, que las ambiciones dejen de ser errantes por no tener dónde establecerse.